

Hacer reír

Hay gente que se pregunta si puede hacer un curso de clown ya que no se considera graciosa. Para hacer reír a los demás, primero, no hay que estar preocupado por serlo, segundo, tener la presteza de reírse de uno mismo: de nuestras obsesiones, de nuestro cuerpo, de nuestro carácter, de nuestras ideas y certezas. Llegar al punto donde ya no nos importe nada (del resultado de tener éxito o fracaso en la improvisación), de no defendernos (un niño pequeño nunca se defiende, se podrá enojar o llorar, pero jamás replicará a sus padres y los niños de 1 a 3 años son un espejo para un clown) Y una vez llegado a este punto, ponerse a jugar, desde la intuición, dejar que el cuerpo tome las riendas, dejarse llevar.

También es importante ver a los maestros del humor de todas las épocas: Chaplin, Búster Keaton, los Hermanos Marx, Laurel & Hardy, Los Tres Chiflados, Peter Sellers, Woody Allen, El Super Agente 86, Pepe Biondi, Monty Python, Mrs Bean, Les Luthiers etc, etc

Ignacio Maffi

"Muchos hombres de circo han perdido la naturaleza esencial del clown. Esta esencia tal como la ofrecen los mejores clowns tradicionales, se encuentra dentro de la debilidad fundamental del ser humano, en las particularidades que en un cierto sentido hace de cada uno de nosotros un "fracaso". Para encontrar su clown hay que buscar nuestras debilidades esenciales, reconocerlas experimentarlas, mostrarlas y burlarse públicamente de ellas e, incidentalmente, hacer reír a otros".

Jacques Lecoq

“Crear que se es payaso por ponerse una pelotilla roja en la nariz, un par de zapatos desmesurados y aullar con voz aguda, es una ingenuidad de idiotas”.

Darío Fo

“La búsqueda del propio clown es, en primer lugar, la búsqueda del lado irrisorio de uno mismo. A diferencia de la comedia del arte, el actor no tiene que entrar en un personaje preestablecido (Arlequín, Pantalone...), sino que debe descubrir en sí mismo la parte clownesca que lo habita. Cuanto menos se defiende, cuanto menos trate de interpretar un personaje, cuanto más se deje sorprender el actor por sus propias debilidades, con más fuerza aparecerá su clown”

Jacques Lecoq

“Mientras te sientas lo más importante del mundo, no puedes apreciar en verdad el mundo que te rodea. Eres como un caballo con anteojeras: nada más te ves tú mismo, ajeno a todo lo demás”

Don Juan Matus

La rueda del tiempo, Carlos Castaneda